

Ecotropia - Noticias

[Portada](#) | [Temas](#) | [Archivo](#) | [Glosario](#) | [Buscar](#) | [Navegador](#) | [Medios](#) | [Suscripción](#)
| [Créditos](#) |

El cambio climático en zonas montañosas

Ecotropía (Barcelona). Las zonas montañosas son fuente de agua, de minerales, de energía, de productos agrícolas y, recientemente, de turismo. Son un gran entorno de biodiversidad, acogen especies amenazadas y, por supuesto, forman parte del ecosistema global. Asimismo, las áreas montañosas representan un entorno único para la detección del cambio climático, constituyendo un buen laboratorio para estudiar sus impactos. Hay varias razones para ello: la señal del cambio climático en zonas montañosas es más rápida, ya que en una distancia horizontal relativamente corta se dan cambios en la altura relacionados con la vegetación y la hidrología que pueden detectarse con relativa rapidez; además, los ecosistemas están relativamente aislados y, en consecuencia, presentan importantes e interesantes especies endémicas. Así, ciertas cadenas montañosas pueden ser calificadas de islas biológicas cuyo estudio aporta copiosa información para las comunidades de expertos.

En un artículo reciente publicado en la revista *Climatic Change* [julio del 2003; 59 (1-2): 5-31], Martin Beniston, de la [Universidad de Friburgo](#), en Suiza, analiza globalmente los posibles impactos del cambio climático en las regiones montañosas y, en el apartado de conclusiones, aporta posibles acciones de adaptación y sugerencias sobre estudios adicionales que podrían llevarse a cabo. El estudio del científico suizo cobra actualidad también, ya que responde a las recomendaciones que se formulan en el tercer informe del IPCC ([Intergovernmental Panel on Climatic Change](#)), publicado en julio de 2001, incitando a los expertos a pasar del análisis global de los impactos del cambio climático a los estudios regionales. Las montañas son la fuente de más del 50% de los ríos del mundo, esto implica que los cambios del clima que inducen variaciones en la hidrología tienen repercusiones, no sólo en las regiones montañosas, sino también en las regiones que dependen del aporte hídrico para los usos domésticos, industriales, energéticos y agrícolas. En su trabajo, Beniston menciona algunas de las regiones donde presumiblemente los cambios hidrológicos comportarán problemas de abastecimiento de agua, así como el cambio en la cantidad de nieve caída y el retroceso continuo y generalizado de los glaciares en todo el mundo. Por lo que se refiere a los ecosistemas naturales, en el artículo se mencionan las migraciones de especies hacia cotas superiores debido al ascenso de las isotermas

y se compara la capacidad de adaptación de las mismas con el tiempo medio necesario para que las comunidades vegetales se adapten al cambio. Las montañas suponen, también, un escenario especialmente útil para los estudios que relacionan los cambios ambientales con problemas de salud, especialmente, en determinadas zonas de África, relacionando la incidencia de la malaria con el aumento de la temperatura y los cambios en la humedad. Beniston acaba su estudio con unos breves comentarios respecto al turismo y apuntando algunas recomendaciones sobre qué aspectos de la investigación en las zonas montañosas deben tener prioridad y gozar de incentivos para su desarrollo. Entre las recomendaciones, cabe citar el desarrollo de sistemas viables de monitorización y análisis de indicadores de cambio de las características de los distintos ambientes, con un especial énfasis en los indicadores hidrológicos, el desarrollo de modelos integrados que permitan evaluar las relaciones entre la ecología, la hidrología y los usos del suelo, así como la sensibilidad de los sistemas a los cambios externos. El autor también recomienda el desarrollo de estrategias de gestión del suelo y de los recursos naturales sostenibles, modulados por la evolución de la economía y de la demografía. En suma, gracias al trabajo de Beniston, podemos conocer de forma global, concisa y clara, las principales amenazas y los principales retos con los que se enfrentan las regiones de montaña en el futuro.

Arriba